

El día 29 de enero de 1959 se concedió la primera unidad estatal de niños, el primer grupo que comenzaría su andadura el curso 1959/60 y que con el tiempo se convertiría en el "Patronato Parroquial de Educación y Cultura PIO XII de Alboraya" hoy rebautizado Colegio Parroquial Don José Lluch, en honor a su fundador.

Es decir que, el presente curso 2009/10, es el curso nº 50, y a lo largo del mismo estamos celebrando tan importante fecha.

Esta es una fecha, escueta. Pero las fechas poseen además de su propiedad informativa y cronológica, una notable significación simbólica e histórica. Por eso no podemos dejar pasarla inadvertida por que en ella se concentran un cúmulo de circunstancias que hubieron de darse para llevar a buen puerto una gran tarea

" ... un párroco aquejado de una grave enfermedad; un vicario encargado de la parroquia decidido y emprendedor; una falta de plazas escolares en Alboraya (no se tocaba el tema escolar desde 1929), junto a una necesidad de plazas en la segunda enseñanza, en toda la comarca; unos terrenos, más o menos a la venta, en lo que eran casi las afueras del pueblo; unos vecinos que, acabada la guerra civil, no buscaban ni querían sino aquello que les hiciera olvidar los problemas dando a sus hijos lo que necesitaban: pan y cultura. Todo eso... y la Divina Providencia haciendo de cocinera, la mesa estaba servida.

Don José Lluch Vidal entendió claramente el problema y se dispuso a buscar la solución. Su mente fue rumiando la construcción de un colegio que diera solución al problema escolar de Alboraya. Existían las escuelas nacionales y alguna academia que, con enorme precariedad de medios, ayudaban a los jóvenes alborayenses. Pero no era suficiente. Y empezó la ingente tarea. Al principio unos lugares gratuitamente cedidos y la ayuda inconmensurable de unas personas que creyeron en la idea, sin importarles privaciones, dedicación, ni tiempo a emplear. Todo fue bien acogido. También sirvió para darle alas al joven vicario encargado de la Parroquia, Don José Lluch.

Y así, con la sencillez que caracteriza las grandes obras, nació la primera clase situada en la calle Salvador Giner, esquina a Miguel Monzó, Don Juan Balaguer inició el curso 1959/60, hasta que adquirió la plaza en propiedad Don Emilio rey Fernández estando al frente de la unidad de niños durante 2 años.

Lo que no dejaba de ser el embrión de una idea más ambiciosa, poco a poco fue tomando cuerpo. Por Orden Ministerial de 23 de diciembre de 1960, se creó otra unidad, esta vez de niñas bajo la dirección de Doña Gloria Lapuerta Resano que ocupó la plaza en el piso alto de la Casa del Conde de Zanoguera (casa de Visanteta la de garra) ..." - Del Boletín APA 1998.

Así fueron los comienzos, con muchas dificultades e incomprensiones, poco a poco vinieron el resto de unidades junto con nuevos edificios, gimnasio, comedor, cine y salón de actos, muchísimas deudas y sufrimientos que hubo de afrontar el Patronato. Pero que el tiempo ha demostrado que ha valido la pena y que Dios ha estado detrás de toda esta aventura y de tantas cosas como se hicieron. Una labor social de 50 años, en la que hemos vivido desde nuestro pequeño mundo escolar la transformación de una sociedad y un pueblo hasta nuestros días.

Pero siempre con un mismo carisma parroquial, con la misma vocación de servicio a los niños y jóvenes del pueblo y su comarca, el mismo empeño en salir adelante, la austeridad y la iniciativa social como bandera, y la calidad en la enseñanza desde un espíritu y valores humanos y cristianos como objetivo.

Esta es nuestra misión, compartida cómo no con tantos otros centros cristianos y filiales, por muchos años.